



DECLARACIÓN CONJUNTA DE LA SOCIEDAD CIVIL: LANZAMIENTO DE LA CAMPAÑA “EUROPA, UN FUTURO SIN CARBÓN”

El mundo se está enfrenta a una doble crisis: una crisis climática y una crisis de salud. La causa subyacente de ambas es la quema de combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas). El carbón es la causa principal de 19.500 muertes prematuras al año en Europa y los costes por problemas de salud asociados llegan hasta 54 mil millones de euros al año en la Unión Europea. Sus huellas están detrás del aumento de fenómenos meteorológicos extremos, aumento del nivel del mar e impactos relacionados con el cambio climático que están amenazando, no sólo a comunidades, sino a países enteros.

Es un hecho que el apoyo al carbón en cualquier país supone un riesgo para la salud y el clima de todas las personas, todavía el carbón tiene una indebida influencia sobre las políticas y los mercados. Muy a menudo el carbón se ha mantenido gracias a subvenciones y esfuerzos de manipular el mercado a su favor. Esto tiene que cambiar rápido si queremos salvar vidas y limitar el aumento de la temperatura global a 1,5°C.

Los grupos de la sociedad civil de toda Europa estamos trabajando intensamente para evitar los daños sociales, de salud, medioambientales y económicos que provoca el carbón. Como resultado, un creciente número de países, ciudades y empresas europeas se están comprometiendo seriamente o consideran de forma activa el cierre del carbón y están haciendo modestos progresos en alternativas limpias para reemplazar completamente el carbón con energías renovables y eficiencia. Al mismo tiempo cada vez más, la ciudadanía a este generando su propia energía, revolucionando el sector energético.

Dada la escala de problemas sin precedentes y el corto periodo de tiempo para solucionarlos, estamos uniendo nuestro tiempo, energía y fondos en esta campaña conjunta para acelerar la transición hacia un futuro mejor para todos, para una “*Europa: un futuro sin carbón*”.

Para ello, estamos movilizando una red que abarca más de 28 países junto con la ciudadanía, comunidades y actores relevantes para presionar en las personas que toman las decisiones para actuar con la urgencia que se necesita. Pedimos a los gobiernos europeos e instituciones, a las eléctricas, bancos e inversores, que en la Cumbre Climática Internacional de 2018 en Katowice, Polonia, establezcan sus planes para una transición justa y un futuro sin carbón.

Los ciudadanos de Europa apoyan los beneficios para la salud, medioambientales y sociales que supone la transición energética dejando de lado el modelo contaminante basado en el sucio carbón, petróleo y gas y apostando por un modelo energético accesible de manera universal, eficiente y basado en energías renovables. Los líderes nacionales y regionales deben

desarrollar planes de transición que permitan un rápido cierre del carbón mientras que se apoya a las comunidades y a las personas trabajadoras locales.